



FOTO: Semana

LOS PRECIOS DE LOS COMBUSTIBLES AL ALZA

Cómo se recordará, en octubre de 2022 el Gobierno tomó la decisión de eliminar el subsidio de los combustibles, empezando por la gasolina, elevando gradualmente sus precios hasta equiparlos con los precios internacionales. **Esta decisión, liderada por el entonces Ministro de Hacienda José Antonio Ocampo, fue sensata y valiente, dado el enorme déficit acumulado que venía arrastrando el Fondo de estabilización de los precios de los combustibles. En efecto, se decretaron reajustes graduales mes a mes, lo cual permitió reducir el déficit del FEPC de \$36.6 billones al corte de diciembre de 2022 a \$19 billones en 2023.**

A mediados de 2023 se niveló el precio de referencia de la gasolina en las estaciones de servicio con el precio internacional, pero cuando este empezó a bajar se mantuvo, **hasta situarse \$4.000 por encima, alrededor de los \$16.400**

el galón, generando unos “excedentes” de \$800 mil millones mensuales, contrarrestando los \$320 mil millones mensuales que costaba el subsidio del diésel, cuyo precio se reajustó pero muy tímidamente, hasta congelarse en los \$11.000 el galón aproximadamente, situándose \$2.000 por debajo del precio internacional, debido al freno que significó un acuerdo al que llegó el gobierno con el gremio de los transportadores de carga.

Después de una larga pausa, el gobierno determinó bajar el precio de la gasolina en \$500 el galón en febrero y marzo de este año, pero aún quedaba \$3.000 por encima de los precios internacionales. Pero no estaba en las cuentas de nadie la espiral alcista de los precios internacionales del crudo y sus derivados a consecuencia del conflicto bélico en el Medio Oriente y su recrudecimiento.



En el último mes el aumento del precio de gasolina ha sido del 34% y el del diésel ha sido mucho mayor, **razón por la cual el precio de la gasolina en Colombia ya está \$750 el galón por debajo del precio internacional y el subsidio al diésel pasó de \$2.000 el galón a \$8.300.** Los precios del diésel están subiendo incluso más rápido que los de la gasolina.

Desde que comenzaron los enfrentamientos con Irán, hace una semana, los precios de la gasolina han subido 47 centavos de dólar, o 16 %, hasta US\$ 3,45 por un galón de gasolina regular, según el informe del domingo de la American Automobile Association (AAA), una fuente líder y confiable en EE.UU para el monitoreo de los precios minoristas de gasolina y el impacto del petróleo. **Pero eso no es nada comparado con el aumento de 84 centavos, o 22 %, en los precios del diésel, llevando un galón de ese combustible crítico a US\$ 4,60. Y no hay que perder de vista que Colombia importa el 40% de la gasolina que se consume en el país y el 15%, aproximadamente, del diésel.**

La razón por la que el diésel sube mucho más rápido que la gasolina es que ya había una menor oferta antes de este shock en el precio de la energía, dijo Tom Kloza, un analista independiente de petróleo y asesor de la compañía petrolera global Gulf Oil. **Él predice que el diésel podría llegar a US\$ 5 por galón este mes. El invierno**

gélido creó una gran demanda de combustible para calefacción en el noreste de EE.UU., donde sigue siendo una fuente común de calefacción residencial. El combustible para calefacción doméstica y el diésel son esencialmente productos idénticos. Eso significa mayores costos de combustible para calefacción. Pero el verdadero riesgo para los consumidores son los mayores costos para transportar los productos que compran todos los días.

El temor del Presidente Donald Trump no es sólo en el frente militar sino en el económico y electoral, toda vez que el aumento del precio de los combustibles, que es tan sensible para el ciudadano americano, para quienes el mismo es un indicador clave del costo de vida, puede atizar la inflación y ésta a su vez puede erosionar el apoyo político al partido republicano justo antes de las elecciones legislativas de noviembre. Por ello ha hecho esfuerzos desesperados tendientes a garantizar el paso por el estrecho y/o aumentar la oferta mundial de crudo, recurriendo para ella a la flexibilización de las sanciones a Rusia e incluso apelando a la Agencia Internacional de Energía (AIE) para la liberación de 400 millones de barriles de sus reservas estratégicas, “la mayor en la historia de nuestra agencia” en procura de “mitigar los impactos inmediatos de la perturbación en los mercados”, según su Director ejecutivo Fatih Birol.

Pero todo ello ha sido inútil, mientras tanto Ebrahim Zolfagari, portavoz del mando militar iraní, le lanzó una dura advertencia a Occidente, el mercado podría enfrentar un fuerte shock. **“Prepárense para que el petróleo alcance los US \$200 el barril, porque el precio del petróleo depende de la seguridad regional, que ustedes han desestabilizado”,** espetó.

Cabe precisar que el FEPC cerró en 2025 con un hueco de \$3 billones, según datos de Ecopetrol. **Si bien la reducción fue de unos \$4,6 billones frente al déficit de 2024, el desfase todavía es considerable y ahora podría escalar aún más. De hecho, según Julio César Vera, presidente de Fundación Xua Energy y gerente de Valjer Energy, se proyecta que con un barril de petróleo en alrededor de US\$100 el hueco en el FEPC suba \$1,2 billones mensuales. En estas circunstancias, se torna insostenible para el Ejecutivo seguir reduciendo el precio de la gasolina y así lo acaba de reconocer el Ministro de Minas y Energía Edwin Palma al advertir con gran dosis de sindéresis que, debido al actual entorno el Gobierno evaluará si se mantiene, suspende o**

incluso revierte las rebajas recientes del precio de la gasolina en Colombia.

Cabe advertir que con el alza del gas, del petróleo y sus derivados se atiza la inflación, toda vez que ella incide en los costos del transporte, presiona al alza la tabla de fletes y dado que son materia prima esencial para muchos procesos y cadenas de valor tiene un efecto amplificado, que compromete a sectores tan importantes como la agricultura, por el alza de fertilizantes y abonos, entre otros, el turismo por el aumento de las tarifas de transporte aéreo, marítimo y terrestre, así como la industria que verá incrementado sus costos de producción y su competitividad.

Estamos, entonces, en presencia de una verdadera hecatombe, pues se está reeditando lo acaecido en 2022 a raíz de la invasión de Rusia a Ucrania, que dio lugar a una inflación galopante a nivel global, concomitantemente con el freno y ralentización del crecimiento de la economía, con todos sus efectos colaterales en empleo, ingresos y desarrollo.



AMYLKAR
ACOSTA

✕ **amylkaracosta**
📷 **amylkara.costa**